
GAZETA DEL GOBIERNO

DEL SABADO 9 DE SETIEMBRE DE 1809.

Concluye el extracto de las relaciones que acaba de recibir de oficio el Gobierno supremo sobre los sucesos de Alemania, desde principios de junio hasta fines de julio.

Núm. 5.º Pest 22 de julio. Los franceses empezaron sus disposiciones para pasar el Danubio el primero del corriente, y continuaron hasta el 4. Nada parecia mas fácil que destruir desde la orilla izquierda todos los preparativos, pero lo cierto es que no pudieron estorbarse; bien que no se hizo sobre ellos fuego con actividad hasta el mismo día 4, á tiempo que tenian ya la mayor parte de su ejército reunido en la isla de Lobau. Sufrieron, es verdad, aquel día una pérdida horrible entre muertos y heridos que pasa de 1300 hombres; y á costa de sacrificar tantas víctimas en obsequio de su empresa; verificaron el paso el 5 al amanecer, á cuya hora empezó la batalla en toda la línea, y continuó todo el día constantemente á favor de los austriacos. El 6 se renovó á la misma hora, y fué tan decisiva en el centro y ala derecha que estos cortaron é hicieron prisionero de guerra un cuerpo de 1200 franceses, tomaron 33 cañones y muchas banderas, y se apoderaron de la isla de Lobau; pero viendo el archiduque Carlos que su ala izquierda ciaba, por haber cargado sobre ella en la tarde la mayor fuerza del enemigo, mandó la retirada, desesperando sin duda del feliz éxito de la batalla. Esta retirada, á que Bonaparte quizá debió no haber acabado aquel día, lo llenó de orgullo, y dándole una idea de superioridad sobre su adversario, lo atacó en los siguientes; pero fué siempre constantemente rechazado por los austriacos. La pérdida de los franceses desde el día primero del corriente hasta el 12 es extraordinaria, y excede á quantas han tenido desde el principio de la revolucion. Han muerto 5 generales, y 30 han sido heridos. Entre los primeros estan Lasalle, Colbert y probablemente Bessieres, pues lo sacaron espirando del campo de batalla. El número en general de sus muertos y heridos pasa de 4000, segun aseguran; y puede creerse fácilmente, pues no hay idea del encarnizamiento con que los austriacos se han batido. El cuerpo de sajones mandado por Bernadotte tuvo órden de atacar un pueble-

cillo ; y despues de haber perdido 50 hombres sin fruto , fué tal el terror que se apoderó de ellos , que no queriendo continuar el ataque mandó Bonaparte á los suyos que les tirasen á metralla ; y así acabó mas pronto aquel miserable cuerpo á excepcion de pocos individuos. De resulta parece que Bernadotte ha sido destituido. ¡ Jamás existió en el mundo un tirano de la especie de Bonaparte , y es de pensar que cada dia será mas cruel , á medida que le vayan faltando los medios para executar quanto concibe su imaginacion , preñada siempre de sangre y horrores ! Estos medios le van ya faltando. Actualmente no pasa de 300 el número de franceses que tiené en su ejército ; y el resto hasta 900 hombres , que es lo sumo disponible con que se halla , se compone de extrangeros de toda clase y colores. Considérese como quedaria el *omnipotente* si los príncipes de Alemania abriesen los ojos , y reflexonasen sobre el abismo en que se han sumergido. Sea como quiera , es indudable que en sus continuas y sangrientas empresas consume mas hombres que los que la Francia produce , y de consiguiente llegará (y no puede estar léjos) el dia en que le falten.

Quando se reflexiona el estado de los dos ejércitos beligerantes , y que el del archiduque Cárlos podia en el momento , y sin que al enemigo fuere dado impedirlo , ser reforzado con 400 hombres de los cuerpos que mandan los generales Giulay , Chastellier , Mesko , y el archiduque Juan que con 170 estaba en Presburgo , es decir , á quatro postas de la posicion del generalísimo , apénas puede concebirse como el Austria suscribió al armisticio vergonzoso , del dia 12 delante de Znaim , que tan profunda sensacion ha debido producir en Europa. No hay condicion alguna en sus artículos que no sea degradante para el emperador Francisco. La línea de demarcacion que incluye toda la Austria comienza en la frontera meridional de Bohemia , abraza los círculos de Znaim y Brunn en Moravia , y baxa por el Marcha á Presburgo y al Danubio , hasta el embocadero del Raab , y de allí á las fronteras de Stiria , Carniola , Istria y Fiume. Las dos fuertes ciudadelas de Brunn y Gratz , de las quales la primera cubre la Moravia , y la segundá la Stiria , el Tirol , el Voralberg y el fuerte de Sachsenburgo han de ser evacuados por los austriacos. Así el Austria abandona distritos dilatados que el enemigo no ocupaba , rinde espontáneamente tres importes fortalezas , y entrega los buenos y fieles habitantes del Tirol á la venganza de los franceses y bávaros : todo esto por comprar una suspension de hostilidades para un mes. ¡ Pudiera hacer mas en el extremo de la mayor desesperacion !

Sin tratar ahora de las causas y resortes ocultos que han podido influir en la conclusion de este tratado tan extraño , parece

cierto que el emperador Francisco no ha tenido parte en él, y que le ha sorprendido completamente; pero habiendo ya procedido el archiduque generalísimo al cumplimiento de los artículos principales, poniéndose en marcha para evacuar el país cedido, y separándose del otro ejército que se reúne á la orilla derecha del Danubio, no pudo evitarse el mal que debía resultar. Y si el emperador no hubiera pasado por el tratado, estaba expuesto á que le atacasen fuerzas muy superiores en su posición de Comorn, donde se halla desde el 13, y donde recibió la noticia. Lo único que puede hacer es aprovecharse de las ventajas de la suspensión, para reunir todas las fuerzas posibles, y proseguir la guerra con vigor extraordinario; en la suposición de que la paz que propondrá Bonaparte, después de un armisticio tan indecoroso para el Austria, será fundada en la sumisión entera y absoluta de la casa de Lorená, desmembrando de sus estados provincias enteras.

Este es ahora el plan del emperador y de su consejo, todos decididos á llevar la guerra hasta el extremo, mas bien que suscribir á una paz humillante, tal como la que se le dictaría. Tómanse para el caso de renovarse las hostilidades disposiciones militares. El ejército grande se reunirá en Hungría, y lo mandará el emperador en persona; colocándose por ahora su centro en la fortaleza de Comorn, y las alas derecha é izquierda en las dos orillas del Danubio. Los cuerpos de que debe componerse este ejército son una parte del de el archiduque Carlos, el del archiduque Juan, los de Giulay, Chasteller y Mesko, y el del archiduque Fernando, que viene ya caminando desde Polonia á ocupar su posición. Se reunirán ántes de espirar el término del armisticio mas de 120,000 hombres, sin contar la insurrección húngara, ni los cuerpos que permanecerán en Bohemia para hacer una diversion útil. No faltan medios para continuar la guerra con energía.

El conde Stadion parece que hallándose con el archiduque Carlos, luego que supo la conclusion del armisticio, tomó la determinación de alejarse de los negocios hasta que el emperador tome una resolución definitiva sobre la paz, ó sobre la continuación de la guerra, en cuyo último caso volverá sin duda á su empleo. Entretanto despacha el conde de Metternich, muy adicto á los principios de Stadion, y que conoce perfectamente á los franceses, como que ha estado muchos años embajador en Paris, y acaba de llegar muy poco ha conducido con escolta francesa, y con todo el aparato de un reo de estado. Como Bonaparte ha adoptado en todas sus operaciones un sistema bárbaro, trata de este modo singular á los embajadores.

El interés del Austria exige imperiosamente la continuación de la guerra: es imposible vivir en paz mientras exista Bonapar-

te. Aun quando ahora le concediese unas condiciones soportables, jamas podria lisonjearse la casa de Lorena de su cumplimiento, y el dia ménos pensado se arrojaria de sorpresa sobre sus estados para acabarlos de destruir: entretanto veria arruinarse enteramente el crédito público, la agricultura y el comercio: y el estado precario en que viviria era mil veces peor que la suerte de morir de un golpe gloriosamente con las armas en la mano, defendiendo su honor é independencia.

Por otra parte, habiendo declarado el emperador la guerra espontáneamente á los franceses, se ha constituido responsable hácia sus súbditos de libertarlos de la tiranía francesa. Debe ademas considerar el descrédito que padeceria su honor á los ojos de la Europa, que tiene puesta en él toda su confianza, y que espera en gran parte su salvacion de los esfuerzos que haga para destruir al déspota mas abominable del mundo. Ahora se ve Bonaparte en el estremado apuro de no tener mas ejército que el que manda en persona, y los restos del de España, de los quales darán cuenta indudablemente los patriotas españoles; si en este momento feliz cediese el Austria por debilidad, renuncie para siempre al honor, y tenga entendido que jamas volverá á ocupar el rango de potencia independiente. Es de creer que para decidirse volverá la vista el emperador á la situacion de España, considerando los esfuerzos que ha hecho y continúa haciendo á pesar de que su poblacion es incomparablemente menor que la de los estados austriacos, y que quando empezó la guerra ni tenia ejércitos, ni armas, ni dinero, y el enemigo era ya dueño del pais: ¿qué no podrá hacer pues para sostener su dignidad un soberano que tiene mas de 25 millones de súbditos, excelentes generales, tropas aguerridas, armamento, y en una palabra, todo lo que constituye un estado enteramente militar?

Todas estas razones se han hecho presentes á los ministros del emperador, quienes parecen penetrados de su importancia. Así es de creer que la guerra seguirá, y que el tirano tendrá que combatir largo tiempo en Alemania; siendo muy incierto el éxito que por ahora podrán tener sus locas y sanguinarias ideas de conquista y devastacion.

Aun quando contra todas las esperanzas, y contra el honor mismo de la casa de Austria, se firmase la paz, Napoleon, bien que pudiese disponer entónces de alguna parte de su ejército para reforzar el de España, necesita conservar en Alemania otra gran parte de sus fuerzas. Querrá ocupar algunas provincias de los estados prusianos para indemnizarse de la contribucion que aquella potencia ha dexado de pagarle desde el mes de abril. Debe ademas guarnecer todo el norte de Alemania y la Italia, que se hallan hoy enteramente sin tropas.

Núm. 6.º — Extracto de varias gazetas austriacas de junio y julio. — Los franceses que quieren tener la mania de perfeccionarlo todo, se han esmerado en esta guerra en darnos tales exemplos de crueldades, que los mismos vándalos antiguos los reconocieran como maestros: horroriza con efecto lo que los satélites del tirano han practicado por donde quiera que van: sus huellas quedan tan señaladas, que no podrán borrarse en el transcurso de muchos siglos, y la historia conservará estos atroces hechos para eterno descrédito de la nacion que los practica y del infame xefe que los causa, consiente y ordena. A mas del daño que ocasionan las crueldades de los vándalos modernos, de su conducta feroz sin objeto, y de su mania de devastarlo todo, pueden gloriarse tambien en lo íntimo de su vil corazon de haber servido de modelo á los que arrastrados por el torrente de sus conquistas, se ven obligados á seguirlos en sus correrías. Las gazetas austriacas nos pintan á los bávaros como dignos discípulos de maestros tan exercitados: se hiela la sangre en las venas al leer lo que han hecho con los infelices tirolese: “A las embarazadas (dice una gazeta austriaca) les sacaban los bávaros las entrañas, y se las ponian en sus propias manos: arrancaban la lengua á los patriotas que caian en su poder: despedazaban los tabernáculos: arrojaban las hostias y las escupian: ensuciaban los altares: echaban por el suelo las imágenes, y se untaban las botas con el santo oleo. Mas de cien paisanos indefensos que no habian tomado parte en la insurreccion, fueron ahorcados de una vez en los árboles; niños, mugeres y ancianos sufrían la misma suerte, sin que por ello se saciase todavía la crueldad de estos tigres. Prendian fuego á las casas, y en ellas á sus habitantes, ganado, granos y quanto se hallaba: catorce pueblos se ven convertidos en cenizas por la atrocidad de estos nuevos esclavos del tirano, tan instruidos en el arte de hacer sufrir la humanidad, como el dueño á quien están vendidos: otros muchos lugares se hallan casi enteramente destruidos. Para proceder tan bárbaros no han averiguado los executores ni aun siquiera si los moradores de estos miserables pueblos habian sido pacíficos, ó tenido parte en la insurreccion.” Si tales hechos son tristes, y si el no hacer distincion alguna entre los pacíficos y armados añade á ellos nuevos grados de inhumanidad, á lo ménos resta el consuelo de que tan abominable conducta se volverá contra sus autores. Todos tienen ya que temer de sus crueldades: en vano habrá quien fiado en su indiferencia ó en su amistad, se atreva á permanecer tranquilo espectador en la lucha: no resta mas que perecer vilmente, ó morir con las armas en la mano en defensa de su legítimo soberano, de sus hogares y de su religion.

La ciudad de Schvatz ha tenido por tres veces la suerte de ser invendiada con materiales al efecto. Los ecos de una música

turca y la gritería del horrible júbilo de los inhumanos bávaros se mezclaban con los ayes y quejidos de los infelices que eran presa de las llamas, y con los de los maltratados y fugitivos, que podían salvarse de las garras de los tigres. Al tesorero Mayerhofer, anciano de 82 años, lo asesinaron sus dos salvaguardias. Aun los esfuerzos del mismo general Lefebvre y de otros varios oficiales franceses, ménos insensibles en esta ocasión á la voz de la humanidad, no fueron suficientes á impedir que los bávaros dexasen de tener este cruel desahogo de su corazón feroz, mostrando en ello quan falso era lo que tantas veces han publicado sus papeles: *que el bávaro es hermano del tirolés*. Su maldad é hipocresía se mostraron mas entónces, enviando tropas para apagar el fuego quando ya no habia nada que apagar. ¡Este es el pago que han dado los bávaros á la conducta de los tirolés en los tres años de su dominación y del saqueo arreglado segun plan, que han estado practicando en aquel país, no ofreciéndoles en todo este tiempo los infelices habitantes el menor motivo de queja!

A los propietarios de Hungría, luego que los franceses llegan á sus posesiones, les quitan quanto encuentran, saquean sus casas, destruyen sus muebles y utensilios, y se apoderan de sus rebaños, etc. El Sr. Feyks habia salido á recibir á las tropas francesas, las trató y hospedó grandemente, y se recomendó á su honradez: no tardó en desengañarse de la confianza que hay que tener en ellas. El pago de su hospitalidad fué el saqueo de todos sus bienes.

Los rebaños de ovejas españolas que estaban en Mannersdorf, y que eran propiedad de S. M. el emperador, fueron robados por Napoleon, y declarados como propiedad suya. En la casa de remonta de caballos en Babolna, de donde se habian ya sacado y puesto todos en seguridad, prendieron fuego los franceses sin otra utilidad, que el bárbaro placer de ver incendios. ¡Y se atreverán todavía á hablar de honor, disciplina y humanidad!

Con fecha de 7 de junio participan desde Munich, que de tiempo en tiempo se ven pasar por aquella capital prisioneros tiroléses amarrados con *cadena*. Nosotros hemos visto muchas y grandes remesas de franceses y bávaros, hechos prisioneros en el Tirol: la mayor parte de ellos conservaban sus mochilas y equipage, y muchos sus relojes. ¡Qué diferencia entre la nobleza y honradez de los tiroléses, y la bárbara crueldad de los enemigos (*)!

Para confirmarnos mas en las acciones infames del enemigo,

(*) *Es pues un embuste y patraña lo que se lee en el boletín frances 23.º de haber sido asesinados en el Tirol varios prisioneros bávaros y franceses; y enteramente calumniosas las declamaciones estampadas allí por Bonaparte.*

que jamás se sacia en sus crueldades, ni reconoce las leyes de la guerra, si lo tiene por conveniente á sus intereses, publicaremos el siguiente hecho. Quando el coronel Teymer atacaba al enemigo en las alturas de Hoetting, donde le tenia apurado, le hicieron señales con pañuelos blancos; el tambor tocó la llamada, y los enemigos baxaron las armas. El oficial enemigo se vino acercando, y el coronel Teymer le salió al encuentro con un trompeta. De repente se ve apartarse á un lado al oficial enemigo, y sin duda por algun nuevo artículo de las leyes bávaras de la guerra y del honor, alzan inmediatamente los enemigos sus armas, y hacen una fuerte descarga contra el coronel Teymer, quien por fortuna quedó ileso, pero dos soldados fueron heridos alevosa y cobardemente.

Las gazetas de países extrangeros que se hallan baxo el despotismo de Bonaparte, ademas de trastornar todos los hechos, y pintarlos á su modo, tienen la gracia tambien de inventar batallas, y entre ellas citan, alegando relaciones de *oficio*, una grande el 23, 24 y 25 de mayo en Straubingen entre Viena y Bruun. Que la victoria haya estado por parte de los franceses... eso ya se supone. De donde haya venido semejante nueva, y qué miras haya tenido su publicacion, tambien es cosa que se supone, y en lo que no cabe duda. El enemigo no omitia medio alguno para encubrir la noticia de la gran victoria de los austriacos en Aspern, ó á lo ménos debilitarla, y para traer la atencion á otra cosa: este era todo su afan. Hasta aquí nada hay de nuevo; pero no dexa de serlo, y ademas muy curioso lo que dice el Monitor de Westfalia, citando la gazeta de Berlin: hace pues saber al público, que en donde se lee, *el archiduque Carlos ha batido al ejército frances*, ha habido yerro de imprenta, y debe leerse: *ha sido batido por el ejército frances*. Posteriormente se han esmerado varias gazetas galo-germanas en publicar esta batalla, trastornándolo todo para alucinar al público.

En el boletin francés 14.º se dice, entre otras cosas, que el capitan Matthieu con una ordenanza habia hecho prisioneros á 680 hombres de tropas de línea austriacas, y á 200 hombres de las milicias. Siendo esto así, debe admirar todo el mundo este hecho; pero al mismo tiempo no comprehende nadie por qué Bonaparte expone tantos millares de hombres inútilmente. Con enviar 200 ó 300 capitanes Mattheus, y otras tantas ordenanzas de esta clase, conquistaria inmediatamente la monarquía austriaca.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Molina de Aragon 25 de agosto. D. Juan Gomez, comandante de partida de cruzada, con fecha en Berlanga á 21 del corriente, comunica al intendente de la provincia de Guadalupe, lo

que sustancialmente sigue. “El día 18 tuve un ataque con 140 franceses, que pasaban desde el Burgo de Osma á Soria, y reunidos una partida de guerrilla, su capitán D. Segundo Verdugo, y algunos mozos de los alistados que tiene el capitán D. Joaquín González, los esperamos en el lugar de Villacierbos, habiendo durado el fuego 3 horas, los llevamos hasta el lugar de Carbonera por los montes, les matamos 25, tuvieron 30 heridos, y les cogimos 40 ó 50 mochilas.” — En Alcalá hay ahora 40 franceses: acaban de avisar que han entrado de nuevo en Guadalaxara.

Sevilla 8 de setiembre. El día 13 de agosto próximo, el Excmo. Sr. marqués de VVellesley, embajador extraordinario de Inglaterra cerca de la suprema Junta central de España é Indias, presentó sus credenciales á S. M. en el salon de sesiones, manifestándole la seguridad con que España podría siempre contar por su mas fiel aliada á la nacion británica. S. A. el Sr. presidente contestó en los términos mas expresivos de agradecimiento á la amistad y proteccion que constantemente dispensan á nuestra justa causa el rey de la Gran-Bretaña, y el generoso pueblo ingles. — Posteriormente, en el día 24 tuvo su audiencia de despedida el Excmo. Sr. Frere, que hasta ahora, con tanto zelo é interes por nuestra gloria é independencia nacional, ha exercido las funciones de ministro de S. M. B. cerca del supremo Gobierno.

El gobernador de Puerto-Rico, con fecha de 13 de julio, dice á S. M. por medio del Excmo. Sr. D. Martín de Garay, que el comandante general y jefe de nuestras armas en la isla de Sto. Domingo D. Juan Sánchez Ramírez, tiene adelantadas las operaciones, despues del bombardeo y auxilio que recibió de los ingleses de la Jamayca, desembarcando todo género de municiones, y parte de 30 hombres de tropa, y aumento de buques con que se ha estrechado la vigilancia del bloqueo. “La plaza, añade, no ha recibido socorro desde que llegó el teniente de navio D. Ramon Power, enviado de aquí con los últimos auxilios de mar y tierra; y se ha causado mucho daño á los edificios. Está dispuesta la salida de la goleta Redner con la continuacion de socorros: se han mandado disponer vestuarios para las tropas veteranas y de milicias. Aunque la estacion ya no es favorable para nuestras tropas acampadas al rededor de la plaza por las lluvias que comienzan, los males anexos á la humedad, y el riesgo de uracanes, se confia poder llevar al cabo nuestra empresa, que abate tanto el orgullo frances, desterrando de la isla española hasta la memoria de su iniqua dominacion.”